

EL GOBIERNO CIERRA EL DIARIO «MADRID» Y SUSPENDE «TRIUNFO»

LA ENTRADA DE SANCHEZ BELLA POR FRAGA EN EL MINISTERIO DE INFORMACION SUPUSO MAS CONTROLES PARA LA PRENSA

Una sentencia administrativa dictada por el ministerio de Información y Turismo llevó al cierre del periódico «Madrid» el 25 de noviembre. La razón oficial que se dio fue que el diario presentaba irregularidades financieras, así como anomalías en la composición del accionariado. Sin embargo, existía la certeza de que los motivos del cierre habían sido eminentemente políticos, pues el diario que presidía Rafael Calvo Serer se había distinguido por su línea monárquica y su rebeldía contra el régimen.

POR JAVIER LORENZO

El diario *Madrid* tenía una tirada media de 80.000 ejemplares cuando lo cerraron el 25 de noviembre. Era el quinto periódico de información general del país, superado por cabeceras como *Pueblo*, con más de 300.000 ejemplares, o *El Alcázar*, que superaba con desahogo los 100.000, pero tenía un gran prestigio, así como fama de irredento contra el régimen.

La culpa de esto la tenía Rafael Calvo Serer, quien en 1966 asumió la presidencia de este diario, que antes de la guerra se llamaba *El Heraldo de Madrid*, con el propósito de apoyar la causa de don Juan de Borbón y a la vez de molestar en lo posible al franquismo. Al menos, el segundo objetivo lo cumplió con creces.

En cinco años, el *Madrid* se hizo acreedor de casi una veintena de querrelas, varios meses de suspensión y multas que sobrepasaron el millón de pesetas. La lista de roces con el Gobierno comenzó en septiembre de 1966 con un editorial titulado «¿Habrá jefe de Gobierno?». A éste le siguió, en enero de 1967, el editorial «La protesta no siempre es moralmente condenable», en apoyo de las algaradas estudiantiles, que supuso la primera querrela contra el periódico, y, en diciembre de ese año, un artículo de Juan José Fornés sobre la falta de control de los fondos de la cuota sindical, en diciembre de 1967. Más tarde, en mayo de 1968, la ruptura se convirtió en absoluta tras publicar un editorial titulado «Retirarse a tiempo. No al general De Gaulle». El régimen lo interpretó como un ataque al jefe del Estado, al que se pedía la retirada.

Tras varios encontronazos más, la situación había llegado a unos extremos tales, que en febrero de 1970, se divulgó la noticia de que el almirante Carreiro Blanco estaba decidido a



MADRID ADIOS...

Orden de cierre al diario MADRID

El Ministerio de Información cancela la inscripción de nuestro periódico. La resolución no es firme, pero es ejecutiva a partir de mañana

Se basa en irregularidades de F. A. C. E. S. en cuanto a financiación y pluralidad de acciones bajo fiduciarios

NOTA DE LA DIRECCION GENERAL DE PRENSA. Las servidas informadas de la Dirección General de Prensa han facilitado la siguiente información referente a los hechos ocurridos el 25/11/70.

1. Desde el día 25 de noviembre, el periódico «MADRID» no se publica.
2. La resolución de cierre del periódico «MADRID» se basa en irregularidades de F. A. C. E. S. en cuanto a financiación y pluralidad de acciones bajo fiduciarios.
3. La resolución de cierre del periódico «MADRID» se basa en irregularidades de F. A. C. E. S. en cuanto a financiación y pluralidad de acciones bajo fiduciarios.
4. La resolución de cierre del periódico «MADRID» se basa en irregularidades de F. A. C. E. S. en cuanto a financiación y pluralidad de acciones bajo fiduciarios.
5. La resolución de cierre del periódico «MADRID» se basa en irregularidades de F. A. C. E. S. en cuanto a financiación y pluralidad de acciones bajo fiduciarios.

«Europa Press»
Arriba, última portada de «Madrid». A la izquierda, el apoderado del diario, Antonio García Trevijano, informa a los trabajadores del cierre en los talleres del periódico.

cerrar definitivamente el *Madrid*. Pero la amenaza no sirvió de nada y el diario siguió tan combativo como siempre. En abril de este año, el *Madrid* padeció su última multa, 250.000 pesetas, a causa de un artículo, firmado con el seudónimo de Juan Ruiz, en el que se decía que en España lo único que contaba era la voluntad del Generalísimo.

En vista de la situación, el mi-

nistro de Información y Turismo, Alfredo Sánchez Bella, intentó llegar a un acuerdo con Calvo Serer al proponerle que relevara de la dirección a Antonio Fontán y le sustituyera por José María Alfaro. La operación no cuajó, entre otras cosas, porque por esas fechas, octubre, el propio Calvo Serer había comenzado a publicar una serie de artículos demoleedores bajo el título de «La lucha por el poder en el dia-

rio *Madrid*. Fue la sentencia de muerte para el periódico. Dos semanas después, Calvo Serer publicaba desde el parisiense *Le Monde* el artículo «Yo también acusó...», en el que daba cuenta del proceso liquidador del Gobierno, el cual, pocos días después alegaba irregularidades financieras y anomalías en la composición del accionariado para cancelar la inscripción del *Madrid* en el re-

gistro de Empresas Periodísticas. Más de 200 trabajadores se fueron a la calle, mientras la Prensa que no es afecta al régimen hablaba, aunque con tiento, de ataque a la libertad de expresión. Hay que constatar que el cierre se produjo tras una sentencia de la Audiencia Territorial de Madrid que permitía a Calvo Serer usar sus acciones para controlar el periódico. Desde que Sánchez Bella susti-

tuyó a Fraga en el ministerio de Información los límites a la libertad de opinión se habían estrechado. El 25 de junio, el Consejo de Ministros suspendió a la revista *Triunfo* durante cuatro meses y le impuso una multa de 250.000 pesetas por «atentar contra la moral». El 6 de noviembre, *Triunfo* reapareció, con aumento de precio incluido, anunciando que seguiría su tarea pese a todos los obstáculos.

EL GENERAL PERON RECIBIO EN MADRID EL CUERPO DE EVITA

EL FERETRO CON EL CADAVER LLEVABA 16 AÑOS OCULTO EN UN REMOTO CEMENTERIO ITALIANO



El embajador de Argentina hace entrega de los restos de Eva Duarte de Perón.

«Han sido 16 los años que el general Juan Domingo Perón, que reside en la madrileña zona residencial de Puerta de Hierro desde que fue expulsado de su país, ha tenido que esperar para reencontrarse con Eva Duarte, la mítica mujer con la que accedió a la presidencia de Argentina. En un acto de venganza, el cadáver de la líder de los «descamisados» había sido escondido en un pequeño cementerio italiano por la Junta Militar que expulsó a Perón del poder.

«PUERLO», 4 DE SEPTIEMBRE
A las 22,10 horas de ayer la Embajada argentina en Madrid facilitó el siguiente comunicado:

«La Embajada de la República Argentina informa que en el día de la fecha, a las 21,30 horas españolas, fueron entregados los restos mortales de la señora María Eva Duarte de Perón al señor Juan Domingo Perón».

Aunque los accesos a la residencia del General Perón han permanecido en todo momento cerrados se sabe que la entrega del cadáver tuvo lugar en la quinta «17 de Octubre», en presencia del embajador argentino en Madrid, en representación de su Gobierno.

Anteriormente se procedió a la

identificación del cadáver, que se conserva en perfecto estado, dentro de un ataúd de cristal. (...) Sólo ocho personas asistieron a la entrega de los restos mortales de Eva Duarte. (...) La ceremonia fue sencilla y emotiva. Nadie lloró. Duró cincuenta minutos. Parece ser que tanto el ex presidente como el embajador ignoraban el lugar y la hora exacta en que serían entregados los restos. Se enteraron una hora antes, a través del coronel Cabanillas, que ha sido el encargado de llevar a cabo la operación.

(...) El cadáver de Eva Perón se encuentra en perfecto estado de conservación y sólo presenta algunas marcas y moretones», declaró ayer el embajador, Jorge Rojas Silveira. «Estas marcas y moretones -agregó- son muy pocos y casi sin importancia, habiendo sido ocasionados presu-

miblemente al transportar el féretro de un lugar a otro.

También dijo el señor Rojas Silveira que se había visto obligado a guardar el secreto en torno a la devolución de los restos para mantener el recato cristiano de la ceremonia, la cual debía ser, lógicamente, de carácter íntimo, e intentó justificar la actitud «de quienes sustrajeron o retiraron el cadáver de Eva Perón, es decir, Aramburu, Ossorio, Arana, etc., ya que su intención no sólo fue quitarlo al calor popular, sino también sustraerlo a la ira popular».

(...) Con la entrega de los restos de Eva Duarte de Perón, al general y ex presidente argentino, concluye una misteriosa historia, que ha durado dieciséis años. Eva Duarte falleció en julio de 1952, a consecuencia de una dolencia cancerosa. Contaba treinta y tres años de edad. Los restos fueron embalsamados y mantenidos en un mausoleo especial.

Derribado el régimen del general Perón, el cadáver desapareció, y el lugar donde ha permanecido ha sido un completo misterio. Las fuentes más dignas de crédito afirmaban que el cadáver se encontraba en Italia.